

## Recordando a Fialho de Almeida, cuentista y polemista portugués, en su 160 aniversario

Miguel Ángel Buil Pueyo  
Universidad Complutense de Madrid  
[miguelangelbuilp@gmail.com](mailto:miguelangelbuilp@gmail.com)

Fecha de recepción del artículo: 07-04-2017  
Fecha de aceptación del artículo: 30-05-2017

### Resumen

Gran polemista y enorme cuentista, Fialho de Almeida (1857-1911) es un olvidado y desconocido escritor portugués, pese a ser una de las figuras más visibles de la sociedad de su tiempo. Este artículo conmemorativo quiere reivindicarle, dando a conocer su persona y su legado al mundo de la literatura.

**Palabras-clave:** Fialho de Almeida - Vila de Frades - Cuba - Naturalismo - Eugenesia - *Os Gatos* - *Contos*.

### Abstract

Great debater and great storyteller, Fialho de Almeida (1857-1911) is a forgotten and unknown Portuguese writer, despite being one of the most visible figures of the society of his time. This Memorial article wants to claim him, introducing himself and his legacy to the world of literature.

**Keywords:** Fialho de Almeida - Vila de Frades - Cuba - Naturalism - Eugenics - *Os Gatos* - *Contos*.

### Vila de Frades y su casa natal. Autobiografía

La bodega y restaurante “Pais das Uvas” es siempre una inmejorable excusa para acercarse a la localidad portuguesa de Vila de Frades, a escasos kilómetros de Vidigueira, a cuyo concejo, en el Distrito de Beja, pertenece, y hacer felices a los dientes degustando auténtica cocina regional en un agradable marco, en el que reinan, como elemento ornamental, enormes tinajas, auténtica memoria viva

preservada. Aún es posible brindar con el característico vino, afrutado, que algunas de ellas contienen. Se mantiene la tradición de este proceso milenario de vinificación, exclusivo de la región alentejana, en un concurso anual que somete la calificación de su calidad a un jurado de expertos. De Vila de Frades se dice con toda razón en una canción popular que *ja não tem abades mas tem adegas que são catedrais...* Además, es posible, en determinadas celebraciones que aquí tienen lugar, escuchar en vivo el afamado Cante Alentejano, canto polifónico y sin instrumentos que incorpora música y poesía, declarado en 2014 por la UNESCO Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Ahora bien, se echa en falta en el listado de platos de la carta del restaurante el arroz de perdices, cuya receta envió el escritor objeto de esta evocación a *Cozinheiro dos Cozinhos*, uno de los libros de cocina portugueses más famosos de finales del siglo XIX, editado en 1870 por Paulo Plantier.



Fig. 1 – Fialho de Almeida

“Pais das Uvas” toma su nombre de una de las obras del escritor, crítico y cronista portugués Fialho de Almeida (Fig. 1), que nació el 7 de mayo de 1857 en esta pequeña población del Baixo Alentejo cuyo topónimo se acompaña de esta animosa rúbrica que estimula al viajero a su llegada: *Terras de pão, gentes de paz*. Valentim Pereira de Almeida, natural de Vila de Oleiros, y Mariana da Conceição Fialho de Almeida, que lo era de Vila de Frades, fueron los padres de éste su primer hijo, que sería bautizado el 8 de junio de 1857 en la iglesia de San Cucufate, que toma el nombre de su patrón.

En la plaza del Dr. José Valentim Fialho de Almeida (antes Misericordia), se conserva, si bien en un evidente estado de abandono, el inmueble mandado edificar por él en el lugar donde estuviera la humilde casa de adobe en que viera la luz. Tres son las

placas conmemorativas que cuelgan de su fachada, recordando la principal, cuya vieja grafía respetamos, que

NESTA CASA NASCEU A 7 DE MAIO DE 1857 DR. JOSÉ VALENTIM FIALHO D'ALMEIDA ROMANCISTA E PAMPHLETARIO. ALÉM DE CRITICO ILLUSTRE FOI TAMBEM O MAIS FORTE E ORIGINAL PROSADOR DA SUA GERAÇÃO. FALECEU EM 4 DE MARÇO DE 1911. Á SUA MEMORIA SE MANDOU COLOCAR ESTA LAPIDE EM 1 DE AGOSTO DE 1926

No podía faltar en Vila de Frades un monumento, en esta ocasión en forma de busto, que le recuerde y que hay que ir a buscar al exterior de las Escuelas que llevan su nombre.

La vida, en absoluto fácil, de este agudo observador, que utilizó en ocasiones los seudónimos de “Valentim Demónio” e “Irkan”, radical antiburgués, crítico con el cinismo elegante de la aristocracia que todo, incluso las palabras, importaba del extranjero, y anticlerical es narrada por él mismo en “Eu. Autobiographia”, incluida en su libro *Á Esquina [Jornal dum vagabundo]* (1903).

Los primeros rudimentos de su educación los recibió de su padre. Con nueve años ingresa en el Colegio Europeo de Lisboa, donde estuvo interno hasta 1872. La pobreza familiar le impide, finalmente, continuar los estudios, pasando los siguientes siete años trabajando como ayudante en una botica que era, según escribe, “la proyección agravada de la existencia del colegio, con una clausura más ruda, una fatiga física más fuerte y en muchas peores condiciones de trato y de convivencia, de la cual no puedo ahora mismo acordarme sin rechinar los dientes de despecho” (Fialho 1923: 12).

Concluido el bachillerato, a punto de matricularse en la Escuela Politécnica, ha de desistir por haber fallecido su padre, hecho que le obliga a regresar a su Alentejo natal con los suyos, que se encontraban a las puertas de la miseria. De nuevo de vuelta a Lisboa, compagina el trabajo con los estudios de Medicina, que finaliza, y que sólo llegaría a ejercer unos meses:

Terminados los cursos científicos en vez de encaminarme, como mis condiscípulos, a las facilidades profesionales que favorecen, cometí la tontería de lanzarme a la vida literaria, de querer vivir de una pluma por la cual chorreaban continuamente rebeldías y que, fatalmente, había de agravarme las dificultades del camino (Fialho 1923: 15).

Colaborador en la mayoría de los diarios y revistas de su tiempo, Fialho frecuentaba modestos cafés, *botequins*, y tertulias, escribiendo frenéticamente, compartiendo las vivencias de una bohemia lisboeta de chaqueta vieja, melenas y botas con los tacones torcidos, cuando no rotos, en donde abundaban más los desengaños que las alegrías y las ilusiones más que las realidades.

### ***Os Gatos*. Publicación mensual, de indagación en la vida portuguesa**

Fue en 1889 cuando el editor portuense Alcino Aranha, seducido por el gran éxito que habían tenido *As Farpas*, de Eça de Queiroz y Ramalho Ortigão, le propuso una crónica mensual de la vida portuguesa, publicándose en agosto de ese año la primera. Dado su éxito, enseguida pasaría a ser semanal. Son seis volúmenes, aproximadamente unas 1.825 páginas, los que ocupa esta colectánea de artículos, que abarcan hasta el 25 de enero de 1894, en que se publica el último. Si atendemos a sus sumarios, en *Os Gatos* Fialho, acorde a su congénito pesimismo, opina de muchos asuntos, sin pelos en la pluma, panfletaria, propia de algún tipo de literatura de finales del siglo XIX:

El asunto es el que dicta el estilo [...] Si tengo, por ejemplo, para describir el campo un vocabulario especial y ritmos propios, y otro vocabulario y otro ritmo para contar, por ejemplo, las desgracias de un mendigo, y así sucesivamente, hasta los asuntos en que la ironía se transforma en látigo y la indignación expele por la boca las insolencias groseras del desprecio, ¿por qué exigen mis censores que yo escriba en estilo noble, si muchos de mis asuntos de *Los Gatos* los he traído a la publicidad con una intención de sátira candente, y brotan de su propia perversidad la deletérea tesitura y el estilo grosero y a veces obsceno de la violenta censura con que los trato? No quieren entender esos majaderos que el lenguaje del libelo no se hizo para personas sexuales, y que la única fórmula periodística capaz de herir hondamente, en la hora actual, debe ser aquella que abofetea la hipocresía infame de la sociedad egoísta y podrida que nos rodea (Fialho 1923: 21).

Hay otros ángulos que no se deben perder de vista, como es el de cuentista, importante hasta el punto que Andrés González-Blanco le llamó el “Guy de Maupassant portugués” (Fialho 1920: 18), con narraciones cuya vena satírica es implacable, como en su cuento “La

camisa”, mientras que en otras, como en “Los segadores” –fuente de inspiración de la novela *Cerromaior* (1943), de Manuel da Fonseca, y de un cuadro de Alberto de Sousa, de idéntico título–, Fialho de Almeida repara, como si ante un cuadro impresionista nos encontrásemos, en la odisea angustiada del durísimo trabajo de estos seres en la vasta planicie alentejana. Miguel de Unamuno se haría eco de este relato, calificándole de terrible<sup>1</sup>.

Considerado el máximo representante del naturalismo epigonal, ya próximo al decadentismo, llevó aquél a la práctica en algunos de sus cuentos, como en “Mefistófeles e Margarida”, “Três cadáveres” o “A ruiva”, que destilan macabras ancestralidades patológicas... Como señala Amelina Correa (2008: 78),

si bien el naturalismo pretende reflejar la realidad de manera exacta y precisa, lo cierto es que en su afán de denuncia de los profundos males que aquejan a la postrada sociedad contemporánea, deriva en una extrema complacencia en lo morboso, lo perverso y lo repulsivo, fruto todo ello de una herencia enfermiza.

### Fialho de Almeida y su legado a la Biblioteca Nacional de Portugal

Obedeciendo su voluntad, en la Biblioteca Nacional de Lisboa, actualmente Biblioteca Nacional de Portugal, ocupan un lugar autónomo todos los libros que legó, 4.408, algunos de los cuales no los tenía la propia institución e ingresaban por vez primera en la misma<sup>2</sup>. La mencionada Biblioteca organizó entre el 16 de enero y el 29 de marzo de 2012 una muestra bibliográfica en su *Sala de Referência*: “A Biblioteca de um escritor finissecular: Fialho de Almeida (1857-1911)”<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Unamuno, Miguel de (1933), “Segadores”, *Ahora*, Madrid, 12 de julio (reproducido tres días más tarde en *Heraldo de Zamora*). Disponible en <http://hdl.handle.net/10366/81326> [último acceso 25/11/2016]

<sup>2</sup> Véase *Sala Fialho de Almeida. Catálogo Geral da livraria legada pelo notável escritor Valentim Fialho de Almeida á Biblioteca Nacional de Lisboa* (1914), Coimbra, Imprensa da Universidade. Disponible en <http://purl.pt/23549> [último acceso 18/11/2016]

<sup>3</sup> Disponible en [http://www.bnportugal.pt/images/stories/agenda/2012/fialho\\_almeida.pdf](http://www.bnportugal.pt/images/stories/agenda/2012/fialho_almeida.pdf)



Fig. 2.

Circula en el mercado numismático una medalla con el retrato del escritor (Fig. 2), en bronce, obra del escultor Cabral Antunes, en cuyo reverso figura este texto:

ESCRITOR DE IMPULSOS E DE INSPIRAÇÕES MOMENTÂNEAS. MORDAZ E SARCÁSTICO, O SEU FORTE FOI O COMENTÁRIO IMEDIATO AO FACTO PRESENTE E A FUGA PASSIONAL COM QUE INTERVEIO NA CONTENDA POLÍTICA, SOCIAL E ARTÍSTICA. TUDO ISTO ACONTECE ESPECIALMENTE NA SUA OBRA MAIS DIVULGADA: “OS GATOS”.

En 2011 La Hemeroteca Municipal de Lisboa había evocado a Fialho de Almeida, con motivo de los cien años de su muerte<sup>5</sup>, y, a

<sup>4</sup> Teixeira Lopes (1866-1942) es el autor del conocido monumento a Eça de Queiroz en la Plaza Barão de Quintela en Lisboa y sus obras se encuentran en los Museos más importantes del país vecino. De otra parte, el busto que le hiciera a Fialho de Almeida el escultor Costa Mota se conserva en la Sala de la Biblioteca Nacional de Portugal que lleva el nombre del escritor.

<sup>5</sup>Véase el siguiente enlace relacionado con tal efeméride: <http://hemerotecadigital.cm-lisboa.pt/EFEMERIDES/FialhoAlmeida/FAlmeida.htm> [último acceso 14/11/2016]. Contiene, además, una breve biografía del escritor, por Rita Correia. A los seis años de su fallecimiento, António Barradas y Alberto Saavedra, admiradores incondicionales, publicaron como honesto y bonito homenaje *Fialho de Almeida. In Memoriam*. Disponible en <https://archive.org/details/fialhodealmeidai00barruoft> [último acceso 14/11/2016], contiene numerosas fotografías. Como curiosidad, años atrás, con el

iniciativa de un equipo de investigadores del “Centro de Literaturas e Culturas Lusófonas Europeias da Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa” (CLEPUL), tuvo lugar entre el 22 y el 25 de noviembre de 2011 un congreso internacional, Portugal no tempo de Fialho de Almeida (1857-1911). Ese mismo año, la Universidad de Évora, a través del “Centro de Estudos em Letras e do Departamento de Linguística e Literaturas”, organizó una jornada de estudios *fialhinos* a cuyas actas remitimos para todo lo relacionado con la bibliografía sobre Fialho de Almeida<sup>6</sup>, toda vez que la de él se incluye al final de este artículo.

No podemos dejar de mencionar en este apartado, respetando la grafía original, la preciosa edición del libro *Album de Costumes Portuguezes* (París/Lisboa, Livrarias Aillaud e Bertrand, s.a.), bellamente ilustrado con copias de acuarelas originales de Alfredo Roque Gameiro, Columbano Bordallo Pinheiro, Condeixa, Malhõa, Manuel de Macedo, Rafael Bordallo Pinheiro y otros en el que participaron con artículos descriptivos Júlio César Machado, Manuel Pinheiro Chagas, Ramalho Ortigão, Xavier da Cunha y, por supuesto, Fialho de Almeida, que lo hizo con los siguientes: “O aguadeiro alemtejano”, “O bombeiro (Lisboa)”, “Campones da Extremadura”, “O conductor de tojo – Alcochete”, “Hortaliceira lisboeta”, “O preto de S. Jorge”, “O remador das galeotas”, “A vareira (Porto)” y “O capuz – Trajo do Faial”.

### ¿Fialho de Almeida eugenésico?

El nombre de Fialho de Almeida aparece referenciado en alguna ocasión como defensor de la eugenesia, tan de moda en las primeras décadas del siglo XX y cuyos métodos generaron no sólo un debate científico sino también una cuestión social. Se trata de una ciencia que estudia regenerar la raza por medio de una perfecta y lógica manera de concebir, criar y educar a los hijos, aspirando en

---

texto “Carta a Casimiro José de Lima”, Fialho de Almeida había participado en *Antero de Quental. In Memoriam* (1896), y dedicaría unas páginas de *Á Esquina. Jornal d'um vagabundo* (1903) al médico y taumaturgo portugués Sousa Martins (1843-1897), de quien también sus amigos publicaron Sousa Martins. In *Memoriam* (1904), que contiene colaboraciones de eminentes personalidades de la medicina y de las letras portuguesas.

<sup>6</sup> VV. AA. (2011), *Fialho de Almeida-Cem Anos Depois*, Lisboa, Licorne, pp. 211-216. Disponible en

[https://dspace.uevora.pt/rdpc/bitstream/10174/4904/3/livro\\_FAlmeida%5B2%5D.pdf](https://dspace.uevora.pt/rdpc/bitstream/10174/4904/3/livro_FAlmeida%5B2%5D.pdf)

último término a conseguir la reproducción de los mejores tipos humanos.

La ciencia había prestado más atención al estudio de la zootecnia, de gran complejidad, con progresos constantes, y, como observaba el eugenista brasileño Renato Kehl,

por estos medios científicos llegan a obtenerse tipos admirables de animales, tanto en belleza como en robustez, dotados de caracteres que los valorizan industrialmente, caracteres que, en gran número, quedan perfectamente estabilizados por la repetición *selectiva* efectuada a través de varias generaciones (Kehl 1934: 22-24).

No había sucedido lo mismo con el ser humano, no siendo suficientes la práctica de la higiene y la puericultura, y es de aquí de donde viene la queja de Fialho de Almeida, que expone por boca de uno de sus personajes en unos párrafos de *Madona do Campo Santo* (1896), que trascibimos, a partir del texto en castellano aparecido en el mencionado artículo de Kehl:

Por mil sabios artificios de cruce y alimentación, llegamos a concentrar en un caballo las cualidades de fuerza, elegancia, ligereza y bravura que, por separado, constituirían las características de muchas y diversas razas. Hay botánicos que se afanan por conseguir en las flores, en los tubérculos y en los frutos los más inesperados efectos de coloración y turgencia. Sabes de la leyenda de los tulipanes azules, has visto peras de seis kilos, conoces aquella casta inglesa de bueyes formados casi exclusivamente de músculos y, ciertamente, no te extrañas de estas maravillosas aristocracias de perros, palomas mensajeras y animales feroces domesticados, revelando el resultado de decenas y aun de centenares de años de estudios tenaces y profundos del hombre [...]. Nosotros, sin embargo, nunca pensamos seriamente en robustecer, decrepitos seres que somos, la pobre familia humana por igual procedimiento con el que perfeccionamos un caballo, un tulipán o cristalizamos artificialmente un diamante.

En este sentido, el periodista y escritor español Antonio Palomero (1869-1914), coetáneo de nuestro autor, había escrito en los albores del siglo pasado:

Si todos tenemos la misión de conservar y dignificar el mundo en que vivimos, proclamemos la igualdad de méritos al reconocer el anhelo que cada uno de los individuos de la escala zoológica



pone en el desempeño de su correspondiente papel. Así, pues, tan importante es un semental entre los caballos, como un pensador entre los hombres. Uno y otro se crían para mejorar su raza (Palomero s.a.: 182-183).

### Fialho de Almeida viajero

“Fialho amou amplamente a Espanha e em todos os livros saídos do seu espírito tem admiração pela alma espanhola, tão fraternalmente ligada à alma portuguesa” (Correia da Costa 1928: 291).

Un libro póstumo del poeta Francisco Villaespesa, *Cantigas. La Quinta de las lágrimas. Cancionero portugués y motivos españoles* (1940), contiene estos oportunos versos referentes a Fialho de Almeida que, por aludir a Galicia, tierra de su predilección, reproducimos:

FIALHO D´ALMEIDA  
 ¿Recuerdas, Santos Tavares<sup>7</sup>,  
 las palestras (subrayado en el original) de Fialho?  
 ¡Cuántas veces, en Martinho,  
 nos sorprendió conversando,  
 esa luz perla del alba,  
 que hace los rostros más pálidos  
 y enciende en nuestras pupilas  
 como un lucero lejano!  
 Fialho hablaba de Galicia,  
 con tal fervor y entusiasmo,  
 que al hablar se estremecían,  
 voluptuosos, sus labios,  
 cual si a Galicia estuviese  
 por primera vez besando!  
 Y en el aire se extendían  
 trémulas, de amor, sus manos,  
 cual si a Galicia desnuda,  
 a la sombra de un castaño,  
 desde el cabello de oro  
 hasta el tobillo de nardo,  
 fuesen igual que en un sueño,  
 lentamente acariciando!  
 Nunca la palabra humana  
 tuvo relieves tan plásticos,  
 como aquellos que en sus prosas

---

<sup>7</sup> Santos Tavares, poeta y periodista del diario lisboeta *O Mundo*.

dejó el cincel de Fialho!  
 La vida fue su maestra.  
 Jamás los hombres probaron,  
 bajo apariencias tan bellas,  
 unos frutos tan amargos!  
 El corazón de la vida  
 está en sus libros sangrando...  
 ¿Recuerdas, Santos Tavares,  
 las palestras (subrayado en el original) de Fialho?

Fialho de Almeida atesoraba con gran entusiasmo guías, álbumes de viaje y una gran cantidad de tarjetas postales, cuya colección, pocos años antes de su muerte, tuvo ocasión de incrementar. Acompañado de sus amigos Xavier Vieira y Tomás Borba, accedió a recorrer varias ciudades europeas –no sin antes pasar por Madrid, Zaragoza y Barcelona–, y al llegar a Brujas, escenario propicio a la poesía y el ensueño, que conserva intacto su misterio –inevitable no recordar aquí *Brujas, la muerta* (1892), de Georges Rodenbach–, quiso quedarse un día él solo en la histórica ciudad flamenca donde, según confesaría después, había sufrido el conocido como síndrome de Stendhal, llorando enternecido por esos rincones de la ciudad porque, como muy bien explica uno de sus compañeros en ese viaje:

Naturalmente chorara das comoções sentidas em presença da singularidade das ruas e praças, dos monumentos e edifícios, dos canais silenciosos e desertos que atravessam Bruges, e da tranquilidade quási religiosa que ali se sente, num conjunto de sugestões qual mais grata aos espíritos insaciáveis de beleza ideal (Barradas/ Saavedra 1917: 233).

### Últimos años. Soledad y olvido

Fialho de Almeida se casó en 1893 con Emília Augusta Garcia Pêgo, acaudalada (*abastada* sería el adjetivo utilizado en Portugal) señora alentejana de padre español, trasladándose a vivir a Cuba, a escasos nueve kilómetros de su Vila de Frades natal. Este alejamiento de Lisboa va a condicionar su actividad literaria. Víctima de la tuberculosis, Doña Emília Augusta fallecería al año siguiente. Convertido ahora en propietario rural, retomará su actividad creativa.

En Cuba pretenden algunos situar el nacimiento del descubridor de América, Cristóbal Colón<sup>8</sup>. Ahora bien,

Colón ha sido presentado como ciudadano de Génova o de alguna otra entre dieciséis ciudades italianas; también se le ha conceptualizado portugués, gallego, judío catalán, judío mallorquín, andaluz, extremeño, vizcaíno, gascón, suizo, armenio y griego. Sin embargo, existen pruebas documentales de que nació en Génova entre el 25 de agosto y el 31 de octubre de 1451 (Muñoz 1991: 331).

Habiéndose generado una atmósfera de calumnia y odio, los últimos años de su vida fueron dolorosos a nivel personal. No es aventurado imaginar que sus relativamente frecuentes crisis de misantropía, su aislamiento, su humor variable, propio de los neurasténicos, le convirtieron en un ser irritable, alternando su residencia entre Vila de Frades y Cuba. Llegados a este punto, se ha repetido mucho la anécdota, trágica, de que Fialho regresaba en carro a esta última desde Vila de Frades cuando, a la altura de Hortão, se sintió indispuerto diciéndole a su criado que azuzara a las mulas si quería que llegase vivo a casa. Fue en Cuba y en la Rua João Vaz número 6 donde falleció el 4 de marzo de 1911, a consecuencia de un síncope cardíaco. Se conserva la casa, que fue clasificada en 2014 como monumento de interés público. Sobre la puerta de entrada, cerrada a cal y canto, hay colocada una lápida recordatoria:

NESTA CASA VIVEU O GRANDE ESCRITOR FIALHO  
D'ALMEIDA ONDE FALECEU EM 4-III-1911. HOMENAGEM DA  
CÂMARA MUNICIPAL DE CUBA NO I CENTENÁRIO DO SEU  
NASCIMENTO. 7-V-1957.

---

<sup>8</sup> En el pedestal de la estatua que los cubenses han levantado al descubridor de América se puede leer: VERDADE HISTÓRICA. O DESCOBRIDOR DAS AMÉRICAS SEMPRE ESCONDEU AS SUAS ORIGENS E VERDADEIRA IDENTIDADE. O MISTÉRIO E AS ESPECULAÇÕES PERDURARAM MAIS DE 500 ANOS. A HISTÓRIA ACEITOU UMA INCERTEZA. RECENTEMENTE, NOTÁVEIS HISTORIADORES E PESQUISADORES CONCLUÍRAM QUE "CRISTÓVÃO COLON" ERA PORTUGUÊS. FILHO DO INFANTE D. FERNANDO -DUQUE DE BEJA- E DE D<sup>a</sup> ISABEL GONÇALVES ZARCO, O SEU NOME ERA SALVADOR FERNANDES ZARCO E NASCEU NO ALENTEJO, EM CUBA.

Raul Brandão en sus *Memórias* y en el volumen titulado *Vale de Josafat* (1933) habla de Fialho de Almeida, al que dedica un capítulo, y describe así esa casa:

Numa das ruas estreitas, com dois metros de largura, Rua João Vaz, fica a casa de Fialho. Se ele deitasse a cabeça de fora do quarto, metia-a logo pela janela do vizinho dentro. Pátio de entrada e à esquerda gabinete de trabalho horrível –papel a despegar-se das paredes–, escritório de tabelião, em todo o seu esplendor. Camilo também vivia assim... Noutro aposento pegado, sem luz, os livros; depois, a sala de jantar e o quarto de dormir, onde ele e a mulher ficavam juntos até se declarar a tuberculose que a matou! Demoro-me no escritório diante da *chaise-longue* onde morreu, ao voltar da vinha, numa carripana, a toda a pressa, já sufocado pelo ataque de *angina pectoris* (Brandão 2007: 565).

En el sepulcro familiar de Vicente Taquenho, médico y propietario, uno de los testamentarios de Fialho, del cementerio de Cuba fue enterrado provisionalmente el escritor hasta que se construyera con piedra de Estremoz, como él mismo había determinado, el mausoleo adonde finalmente, años más tarde, en 1931, serían trasladados sus restos (Fig. 3), que allí reposan definitivamente junto a los de su esposa, padres y hermanos. Atrás quedaba la virulencia de las críticas escritas sobre Eça de Queiroz, cuando de joven había sido su admirador, atrás quedaban también sus ataques a la Monarquía pero también la contradicción de su apoyo a João Franco (1855-1929), Presidente del Consejo de Ministros durante los últimos años, y, desilusionado y escéptico, sus nulas concesiones a la República, instaurada el 5 de octubre de 1910, unos meses antes de su muerte. En la serie televisiva “A Alma e a Gente”, que dirigía en la Radio Televisión Portuguesa José Hermano Saraiva, bajo el título “Fialho de Almeida, Héroi Alentejano” (2005)<sup>9</sup>, trazó su semblanza el viejo historiador, afirmando que fue un error de Fialho haber atacado la Monarquía en tantos de sus escritos para, a renglón seguido, hacer lo mismo con la República, error que sus viejos correligionarios, tras leer esas crónicas enviadas al Brasil, antes de que el Gobierno republicano se lo impidiera expresamente, y publicadas en Rio de Janeiro en el *Correio da Manhã*, no le perdonarían ya nunca. De hecho, por

---

<sup>9</sup> Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=pNjCeZThugs> [último acceso 14/11/2016]

diferentes razones, siempre relacionadas con la pluma y cambio de rumbo en lo que a su ideología política se refiere, fueron muchos los que romperían su amistad con él, dirigiéndole violentos ataques, lo que no impidió que algunos se arrepintieran con posterioridad y así lo manifiestan al colaborar en el homenaje que constituyó *Fialho de Almeida. In Memoriam* (1917), donde personas que frecuentaron su trato e, incluso, repetimos, su enemistad, le diseccionan, a él y a su obra, de una manera muy favorable, de tal forma que este panegírico también pudiera haberse titulado *In Memoriam. AMFG*, es decir, A LA MAYOR GLORIA DE FIALHO.



Fig. 3 – Cementerio de Cuba.  
Mausoleo de Fialho de Almeida.

Nos interesa destacar ahora su más que evidente generosidad para con sus vecinos, como demuestran sus disposiciones testamentarias, en las que no se olvidó del Ayuntamiento de Cuba, al que también dejó fondos, destinados ahora a la construcción de una guardería, que acogería a niños sin recursos y que debería llevar el nombre de la que fuera su esposa, pero también instituyó un legado destinado a la Casa de la Misericordia de Vila de Frades. Hay más disposiciones en las que se muestra su dadivosidad, que omitimos para no agotar al lector.

### Descubrimiento del escritor

Recordamos con precisión cuándo se cruzó por primera vez en nuestro camino el nombre de Fialho de Almeida. Fue en 2006 cuando adquirimos la novedosa edición al castellano de *La pelirroja*, editada con gran celo y, a la postre, culpable en gran medida de que fuéramos luego en busca de otros títulos: *Á esquina*, que conseguimos en una edición de 1923, *Literatura gagá*, capítulo de *Barbear, pentear. Jornal dum vagabundo* (1911), en una edición de 2011, y, finalmente, *El funámbulo de mármol* (Fig. 4) y *La ciudad del vicio* (Fig. 5), éste considerado su mejor libro de ficción, que buscamos en las únicas traducciones que de esos títulos se pueden

conseguir hoy en día, ni que decir tiene, en el mercado del libro usado y de ocasión.



Fig. 4

Relacionado con este último título, editado por “Biblioteca Nueva”, un editorial publicado (Anónimo 1939) recién finalizada nuestra Guerra Civil advertía, en consonancia con el discurso imperante en ese año 1939, “Año de la Victoria”:

Hoy los ventanales de una librería, ansiados por la hora de la paz, tienen más peligro que un bombardero de gases mortíferos. ¿Se nos quiere decir por qué censura ha pasado, por ejemplo, la “Colección de Grandes Autores” que edita “Biblioteca Nueva”? Pues nosotros tenemos que denunciar estos títulos que lo dicen todo: Collete [sic] Willy: *La Novela del París galante*. Jean Lorrain: *El burdel de Filiberto*. *La novela de las mujeres de mala vida*. Fialho d’Almeida: *La Ciudad del Vicio*. Y pensamos, al cumplir con fidelidad nuestro deber penoso, que el mal público requiere nuestra réplica y condenación públicas para que al menos, los que nos oyen o nos leen, sepan a qué atenerse. Porque si nosotros calláramos, acaso podían hablar trágicamente otra vez los enemigos de España filtrados en las hojas de papel de un libro, de una revista, de una publicación que merece la hoguera. Y hablamos y hablaremos antes que ellos la puedan volver a encender.

Interesados en el mundo literario del país vecino, rico en célebres nombres, creadores geniales, su obra, tan heterogénea, nos atrajo desde un principio, en particular sus cuentos de ambiente rural, que enseguida relacionamos con los de Trindade Coelho (1861-1908) y Miguel Torga (1907-1995), seudónimo del médico Adolfo Correia Rocha, agudos autores ambos de cuentos breves cuya memoria *saudosa* y nostálgica nunca olvidó su compartido origen trasmontano. De éste último son estas bellas palabras: “(Trás-os-Montes) está en la cima de Portugal, como los nidos están en la cima de los árboles para que la distancia los haga más imposibles y

deseados"<sup>10</sup>. No nos queremos olvidar de Raul Brandão (1867-1930), ya aludido, tan realista en sus descripciones, una de cuyas novelas, *Os pobres* (1906)<sup>11</sup>, había utilizado anteriormente Fialho de Almeida para titular uno de sus cuentos.

## Epílogo

La brevedad del espacio, del que ya vamos abusando, no nos permite extendernos más. Hemos querido trasladar al lector este limitado apunte divulgativo de un escritor al que el tiempo ha privado de lectores en el propio Portugal, acaso menos olvidado en su Alentejo natal, con la excepción de los especialistas, los interesados en literaturas olvidadas, que no raras, y los bibliófilos, siempre tan caprichosos en sus afinidades electivas, por parafrasear la famosa novela de Goethe. Merecía la pena reactivar su memoria porque, como escribió Vicente Taquenho,

Num futuro mais ou menos próximo se há de fazer inteira justiça ao homen e ao artista que foi Fialho de Almeida, cuyo nome há de perdurar enquanto houver um rincão do mundo onde se fale e escreva esta bela língua portuguesa (Barradas y Saavedra 1917: 276).

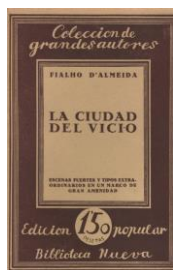


Fig. 5

Finalizamos ahora esta incursión, con paradas obligatorias, sobre un autor poco conocido en España y cuya obra ha sido escasamente divulgada<sup>12</sup>, no existiendo apenas traducciones, como

<sup>10</sup> Torga, Miguel (2005), *Portugal*, Madrid, Alianza Editorial, p. 31.

<sup>11</sup> *Os pobres*, de Raul Brandão, fue traducido a nuestra lengua por Valentín de Pedro (Madrid, Librería y Editorial Rivadeneyra, 1921). Ilustración de cubierta de M. Quintanilla. Incluye carta-prefacio de Guerra Junqueiro.

<sup>12</sup> En los años cuarenta del siglo pasado se creó en España un "Premio Fialho de Almeida". Salvo error por nuestra parte, sólo se falló en única y primera edición, siendo la novela galardonada *Nieve sobre el mar*, del portugués Joaquim Paço d'Arcos

se va a comprobar enseguida. Este año 2017 en que se cumple el 160 aniversario de su nacimiento, sería una muy buena ocasión para que viera la luz alguna nueva. Se nos ocurre que *O país das uvas* (1893), que compila cuentos que habían sido previamente publicados en revistas y diarios, sería una muy buena elección, por ser representativa de su depurado estilo, como buena elección sería también trasladar a la lengua castellana *Estâncias d'Arte e de Saudade* (1921), admirable libro de viajes y ensayo a un tiempo para hacer turismo cultural, perdiéndose por las tierras del país vecino, o para leer cómodamente retrepado en un sofá.

Al visitar en el cementerio de Cuba su sepultura<sup>13</sup>, al no haber ningún ser vivo al que preguntar su ubicación, tuvimos que localizar entre cientos de tumbas los gatos dormidos, en bronce, que, obra del escultor Simões de Almeida Sobrinho (1880-1950), rematan su panteón, alusivos a *Os Gatos*, esa corrosiva revista a la que antes nos hemos referido.

Es en esa publicación donde se recoge la frase que le serviría de epitafio, que no pasa desapercibido, santo y seña de su indomable personalidad: *Miando pouco, arranhando sempre, e não temendo nunca*. Recordamos, entonces, que Fialho de Almeida, como buen observador que era, escribió en una de sus crónicas extravagantes sobre las mascaradas mortuorias<sup>14</sup>, desplazándose para ello al lisboeta Cementerio *dos Prazeres*, donde vislumbró la analogía que el Campo Santo tiene, arquitectónicamente hablando, con la ciudad, y, libreta en mano, se entretuvo en copiar algunos epitafios –muchos años después, Ramón Gómez de la Serna escribiría *Los muertos y las muertas*, que recoge un buen número de ellos y que viene a ser una gran greguería sobre la muerte–. Son lecturas alegres, aunque los enunciados del sumario susciten manifiestas dudas, que dan una nueva perspectiva a la obra de este escritor postergado al que dejamos en compañía de esos felinos que tanta fama le dieron en vida, composición artística con un más que evidente sentido alegórico.

---

(Madrid, Ediciones Ambo, 1944). De otra parte, La Biblioteca Nacional de España conserva entre sus fondos una muy buena colección de títulos de la obra *fialhina*, primeras ediciones incluidas.

<sup>13</sup> Cementerio de Cuba, Quadro Nº 1, sexta edificación a la derecha.

<sup>14</sup> Almeida, Fialho de (1933), *Os Gatos*, Lisboa, Livraria Clássica Editora/A. M. Teixeira & C.ª (Filhos), Vol. VI, 6ª ed., pp. 7-23. Disponible en <http://purl.pt/11980> [último acceso 14/11/2016]



## Bibliografía de Fialho de Almeida

### Libros Editados en Vida:

*Contos* (Porto, 1881)<sup>15</sup>; *A Cidade do Vício* (Porto, 1882); *Os Gatos. Publicação mensal, de inquérito à vida portuguesa* (6 vol. Porto, 1889-1894)<sup>16</sup>; *Pasquinadas. Jornal dum vagabundo* (Porto, 1890); *Lisboa Galante. Episódios e Aspectos da Cidade* (Porto, 1890); *Vida Irónica. Jornal dum vagabundo* (Lisboa, 1892); *O Pais das Uvas* (Lisboa-Porto, 1893)<sup>17</sup>; *Madona do Campo Santo* (Coimbra, 1896)<sup>18</sup>; *Á Esquina [Jornal dum vagabundo]* (Coimbra, 1903); *Livro Proibido: Profecias, Farças e Sandices* (Lisboa, 1904), que publicó en colaboración con Henrique de Vasconcelos y Manuel Penteado y fue ilustrado por Celso Hermínio y Francisco Teixeira.

### Libros Póstumos:

*Barbear, Pentear. Jornal d'um vagabundo* (Lisboa, 1911); *Saibam Quantos... (Cartas e Artigos Políticos)* [Lisboa, 1912]; *Estâncias de Arte e de Saudade. Viagens* (Lisboa, 1921); *Aves Migradoras* (Lisboa, 1922); *Figuras de Destaque* (Lisboa, 1924); *Actores e Autores. Impressões de Teatro* (1925); *Vida Errante* (Lisboa, 1925); *Cadernos de Viagem. Galiza 1905* (Santiago de Compostela, 1996); *Em Évora* (capítulo de *Estâncias de Arte e de Saudade*) (Évora, 2002); *Três Cadáveres* (Rio de Janeiro, 2007); *Literatura Gagá* (Capítulo de *Barbear, Pentear. Jornal dum vagabundo*) (Lisboa, 2011)<sup>19</sup>.

## Traducciones al castellano

En el artículo de Correia da Costa al que aludimos páginas atrás ya se hacía referencia a la traducción de la obra *fialhina* al castellano, en estos términos:

A tradução da sua obra, vai revelar a Europa e ao mundo uma sensibilidade inimitável, milagre de feeria e génio descritivo [...]

<sup>15</sup> Disponible en <http://purl.pt/231> [último acceso 14/11/2016]

<sup>16</sup> Disponible en <http://purl.pt/11980> [último acceso 14/11/2016]

<sup>17</sup> Disponible: <http://bdalentejo.net/BDAObra/BDADigital/Obra.aspx?ID=86> [último acceso 14/11/2016]. Se trata de la edición de Livraria Clássica Editora, Lisboa, 1946.

<sup>18</sup> Disponible en <http://purl.pt/14662> [último acceso 14/11/2016]

<sup>19</sup> Según información de Albino Forjaz de Sampaio (1917: 294), “(Fialho de Almeida) era muito torturado no escrever e tanto que o seu romance *A Quebra* esteve impresso e mandou-o inutilizar. Mandou também inutilizar o 1º número do jornal *Vida Nossa* em que se incluía “Literatura Gá-Gá”, jornal que nunca mais saiu”.

A Espanha precisa de conhecer Fialho nas suas obras originaes, e para o grande publico nas traduções em castelhano. Depois da revelação de Eça de Queiroz, a revelação de Fialho será uma vez mais, a afirmação do génio português (Correia da Costa 1928: 291).

En 2002, el entonces agregado cultural de la Embajada de Portugal en España el escritor azoriano João de Melo prologó y seleccionó una *Antología del cuento portugués*. Entre los cincuenta cuentos escogidos de otros tantos autores, se incluyó la traducción por Mario Merlino del cuento "Historia de dos bribones"<sup>20</sup>, extraído de *Contos* (1881). Por su parte, el profesor de la Universidad de Évora Antonio Sáez Delgado sitúa al lector español sobre las traducciones, escasas, de su obra a la lengua castellana<sup>21</sup>, siendo la última la de la novela corta *La pelirroja (A ruiva)*, a su cargo (Cáceres, Periférica, 2005), que había aparecido por primera vez en 1878. Con anterioridad, lejanas ya en el tiempo, se sucedieron las tres que siguen:

1) *El país de las uvas* (Madrid, Imprenta de M. García y Galo Sáez, s.a. Traducción de Francisco Villaespesa)<sup>22</sup>. Ha sido imposible localizar un ejemplar de este libro, por lo que albergamos serias dudas sobre si, finalmente, permaneció inédito, no viendo jamás la luz.

2) *La ciudad del vicio* (Madrid, Biblioteca Nueva, Colección de Grandes Autores, 1920. Traducción de Andrés González-Blanco).

3) *El funámbulo de mármol* (Madrid, Calpe, (Colección Contemporánea), 1923. Traducción de Pedro Blanco Suárez). Como advierte su traductor,

Los *Cuentos* de esta colección están entresacados de los tres volúmenes que su autor publicó con producciones de este género:

---

<sup>20</sup> Melo, João de (2002), *Antología del cuento portugués*, Madrid, Alfégar, pp. 83-96.

<sup>21</sup> Sáez Delgado, Antonio (2011), "Traducir a Fialho de Almeida en el contexto de la literatura española", en VV. AA. (2011), *Fialho de Almeida cem anos depois*, Lisboa, Licorne, pp. 29-31. Disponible en

[https://dspace.uevora.pt/rdpc/bitstream/10174/4904/3/livro\\_FAlmeida%5B2%5D.pdf](https://dspace.uevora.pt/rdpc/bitstream/10174/4904/3/livro_FAlmeida%5B2%5D.pdf)

<sup>22</sup> El poeta modernista y declarado lusófilo Francisco Villaespesa tradujo del portugués también a Eugénio de Castro, Júlio Dantas y a los brasileños Ronald de Carvalho y António de Castro Alves. Dos de sus obras líricas tienen, además, como telón de fondo Portugal: *Viaje sentimental* (1909) y *Saudades* (1910).

*El funámbulo de mármol*<sup>23</sup> [...], *Siempre amigos*<sup>24</sup> y *El nido de águila* pertenecen a su libro *Contos* (1881).

*El hombre del violín*, *Mater dolorosa* y *Comida en el molino* son de *La ciudad del vicio* (1882).

*El hijo*, *La princesita de las rosas*<sup>25</sup>, *La vieja*, *Idilio triste*, *El niño Jesús del Paraíso* y *Cuento del arriero y del diablo* están incluidos en el tomo intitulado *El país de las uvas* (1893).

Por último, la autobiografía *YO...* y el vigoroso cuadro *Segadores* [...] forman parte del volumen *En la esquina* (1905).

En 1996 y en su original portugués, se publicó *Cadernos de viagem. Galiza 1905* (Santiago de Compostela, Laiovento, 1996. Edición y notas de Lourdes Carita), que reúne las impresiones de uno de los tres viajes que el escritor realizara a Galicia.

Si tenemos en cuenta las lenguas vernáculas del territorio español, habría que mencionar, para finalizar, las traducciones al catalán. I. Ribera i Rovira (1913: 70-88) tradujo el cuento "Os Pobres" (*O país das uvas*, 1893), y años más tarde Manuel de Seabra y Félix Cucurull (1959: 77-93) publicaron en dos volúmenes *Antología de Contes Portuguesos*. El cuento seleccionado en esta ocasión fue "O tio da América" (*Contos*, 1881).

---

<sup>23</sup> El cuento "El funámbulo de mármol", sin indicación del traductor, se publicó en la *Revista de Extremadura* (1903), Cáceres, XLVII, mayo, pp. 208-216.

<sup>24</sup> Francisco Villaespesa publicaría posteriormente *Amigas viejas* ("La Novela Corta" (1917), Madrid, Núm. 63, 17 de marzo), que se presentó como una novela original e inédita cuando en realidad se trataba de una copia, de un plagio del cuento "Siempre amigos", como en su día demostró con pruebas irrefutables Astrana Marín (ca. 1920: 245-451). Incidiendo en este asunto, ríos de tinta hizo correr el plagio cometido años antes por Villaespesa de la obra dramática *El rey Galaor*, del escritor portugués Eugénio de Castro quien, en una entrevista concedida a César González-Ruano (1928), afirmaba: "Aquello de Villaespesa [...] fue de lo más divertido que pueda suceder en cuestión de plagios. Cuando lo supe no quería dar crédito a lo que veía con mis propios ojos: "El rey Galaor", por Francisco Villaespesa. Repasé el texto una y mil veces. Era una mediana traducción de mi obra. Fue un plagio, a fuerza de ser escandaloso, inocente y hasta simpático. En Portugal ya era bien conocido "El rey Galaor" y faltaba la traducción española. Villaespesa la hizo olvidando de poner mi nombre".

<sup>25</sup> Federica Montseny (1905-1994), política y sindicalista anarquista, primera mujer que ocupó un cargo ministerial en España, se refiere a Fialho de Almeida e, indirectamente, a este cuento de tema simbólico-fantástico en el que aparecen seres mitológicos como las *nixes*, que habitan en los fondos de las aguas, en un artículo sobre el poeta romántico inglés Percy Bysshe Shelley (1792-1822), a raíz de la publicación en castellano de la obra de André Maurois *Ariel o la Vida de Shelley* [véase Montseny (1930: 155-157)]. Disponible en Hemeroteca Digital Biblioteca Nacional de España [último acceso 14/11/2016]

Su cuento "La vieja" (*O país das uvas*, 1893), se publicó en el diario cordobés *La Voz*<sup>26</sup>.

## Bibliografía

- Anónimo (1939): Anónimo, "Libros y revistas", en *Arriba España*, Pamplona, 8 de septiembre.
- Astrana (ca. 1920): Luis Astrana Marín, "Una novela usurpada", en *Las profanaciones literarias. El libro de los plagios, Rodríguez Marín, Cejador, Casares, Villaespesa, Martínez Sierra y otros*, Madrid, Revista Hispano-Americana Cervantes.
- Barradas y Saavedra (1917): António Barradas y Alberto Saavedra, (orgs.), *Fialho de Almeida. In Memoriam*, Porto, Typografia da "Renascença Portuguesa".
- Brandão (2007): Raul Brandão, "Memorias III. Vale de Josafat", en *Obras Completas. Volume IV*, Barcelona/RBA-Lisboa, Circulo de Leitores.
- Correa (2008): Amelina Correa Ramón, *Alejandro Sawa, luces de bohemia*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara.
- Correia (1928): Correia da Costa, "Fialho D'Almeida e a Literatura Portuguesa Contemporânea", en *La Gaceta Literaria*, 45, Madrid.
- Fialho de Almeida (1920): José Valentim Fialho de Almeida, *La ciudad del vicio*, Madrid, Biblioteca Nueva, Colección de Grandes Autores.
- Fialho de Almeida (1923): José Valentim Fialho de Almeida, *El funámbulo de mármol*, Madrid, Calpe, (Colección Contemporánea).
- Sampaio (1917): Albino Forjaz de Sampaio, "Notas bio-bibliográficas e iconografía", en *Fialho de Almeida. In Memoriam*, Porto, Typografia da "Renascença Portuguesa".
- González (1928): César González-Ruano, "Literatos portugueses. Una visita a Eugénio de Castro en Coimbra", en *Heraldo de Madrid*, Madrid, 4 de julio.

---

<sup>26</sup> Almeida, Fialho de (1931), "El cuento de hoy. La vieja", en *La Voz. Diario republicano*, Córdoba, 4 de diciembre, p. 7. Disponible en Biblioteca Virtual de Prensa Histórica [último acceso 18/11/2016]

- Kehl (1934): Renato Kehl, "De Pedagogía Sexual. Posibilidades eugenésicas", en *España Médica*, Madrid, p.644.
- Melo (2002): João de Melo, *Antología del cuento portugués*, Madrid, Alfaguara.
- Montseny (1930): Federica Montseny, "Shelley, o Ariel", en *La Revista Blanca*, Barcelona, p. 175.
- Muñoz (1991): Vicente Muñoz Puelles, *Cristóbal Colón Diario de a bordo*, Madrid, Anaya.
- Palomero (s.a.): Antonio Palomero, *Mi bastón y otras cosas por el estilo*, Madrid, Francisco Beltrán. Librería Española y Extranjera.
- Ribera (1913): I. Ribera i Rovira, "Els pobres", en *Contistes Portuguesos*, Barcelona, Societat Catalana d'Edicions.
- Sáez (2011): Antonio Sáez Delgado, "Traducir a Fialho de Almeida en el contexto de la literatura española", en VV. AA. (2011), *Fialho de Almeida cem anos depois*, Lisboa, Licorne.
- Seabra y Cucurull (1959): Manuel de Seabra y Félix Cucurull, "L'oncle d'Amérique", en *Antología de Contes Portuguesos*, Barcelona, Albertí Editor, Vol. I.
- Torga (2005): Miguel Torga, *Portugal*, Madrid, Alianza Editorial.
- Unamuno (1933): Miguel de Unamuno, "Segadores", en *Ahora*, Madrid, 12 de julio.
- Vieira (1917): Xavier Vieira, "Fialho de Almeida. Feixe de Saudades-Notas íntimas", en *Fialho de Almeida. In Memoriam*, Porto, Typografia da "Renascença Portuguesa".
- VV. AA. (2011): VV. AA., *Fialho de Almeida-Cem Anos Depois*, Lisboa, Licorne.